

## **Re-configuraciones de la comunicación popular en convergencia: un acercamiento a las experiencias alternativas de internet en Brasil**

*Reconfigurations of popular communication in convergence: an approach to alternative internet experiences in Brazil*

**Florencia Agostina GUZMÁN\***

### **RESUMEN**

El artículo explora las reconfiguraciones de la comunicación popular en Brasil en contexto de convergencia digital, enfocando en las experiencias alternativas de Internet que resisten las lógicas de las plataformas digitales monopólicas. Se centra en cómo la digitalización primero, y la plataformización después han modificado la distribución del poder en los sistemas de comunicación e industrias culturales y en la emergencia de diversos actores en el actual escenario. La mirada de este estudio combina la Economía Política de la Comunicación con la tradición de la Comunicación Popular y Alternativa Latinoamericana para mapear quienes habitan y constituyen las renovadas zonas de resistencia. Identifica tres niveles clave de organización: el desarrollo del movimiento de software libre brasileiro; el entramado asociativo que construye infraestructura de conectividad comunitaria; y las organizaciones articuladas bajo las demandas de respeto de los derechos civiles en la red y una regulación democrática de Internet. Para el desarrollo de este artículo exploratorio-descriptivo se recurrió a fuentes primarias, consultadas especialmente para este mapeo, como entrevistas semi estructuradas con referentes claves de la academia y movimientos sociales de Brasil; y se revisó una amplia gama de fuentes secundarias, incluyendo: documentos oficiales de movimientos sociales, información de sus sitios web y notas periodísticas dadas por referentes del internet popular. El trabajo finalmente, subraya que estas iniciativas ofrecen soluciones tecnológicas originales y creativas a la vez que representan una alternativa política y social con la potencia del conocimiento nacido desde la experiencia.

Palabras clave: internet popular; Economía Política de la Comunicación; comunicación popular y alternativa; plataformización; digitalización.

### **ABSTRACT**

The article explores the reconfigurations of popular communication in Brazil within the context of digital convergence, focusing on alternative Internet experiences that resist the

---

\* Lic. en Comunicación Social por la UNC. Docente regular FCH – UNSL. Investigadora junior del GT CLACSO EPICC. Contacto: florencia.a.guzman@gmail.com

logics of monopolistic digital platforms. It examines how digitalization, first, and later platformization have transformed the distribution of power within communication systems and cultural industries, as well as the emergence of diverse actors in the current scenario. The study combines the framework of Political Economy of Communication with the Latin American tradition of Popular and Alternative Communication to map who inhabits and constitutes these renewed zones of resistance. It identifies three key levels of organization: the development of the Brazilian free software movement; the associative networks that build community connectivity infrastructure; and the organizations mobilized around demands for the protection of civil rights online and the democratic regulation of the Internet. Methodologically, this exploratory-descriptive study draws on primary sources —especially semi-structured interviews conducted with key academic and social movement actors in Brazil— as well as a wide range of secondary sources, including official documents from social movements, journalistic notes by popular Internet advocates, and information from their websites. Ultimately, the paper highlights that these initiatives offer original and creative technological solutions while simultaneously representing a political and social alternative grounded in the power of knowledge born from lived experience.

Key words: popular internet; Political Economy of Communication; popular and alternative communication; platformization; digitization.

## Presentación

En los últimos 25 años, la reestructuración del capitalismo ha provocado una transición en el sistema global de la cultura (Bolaño, 2024) que inicia con la irrupción de internet y ha modificado las formas de distribución del poder en los sistemas de comunicación globales, nacionales y locales. Dichas transformaciones están siendo estudiadas por las diversas corrientes de la Economía Política de la Comunicación con foco en los centros de poder (las plataformas digitales monopólicas de la red). En paralelo, se han generado re configuraciones en las resistencias a esos poderes y sus programáticas, desde las que se responde actualmente al interés público, social y común en comunicación. En este artículo se propone particularmente observar quiénes construyen hoy esas zonas de resistencia.

Para ello, se retoma la propuesta teórico/metodológica de la Escuela Brasileira de la Economía Política la Comunicación para el estudio de internet; y se combina con parte del andamiaje conceptual de la Comunicación Popular y Alternativa Latinoamericana. Esta combinación resulta productiva para elaborar un mapa general de las nuevas formas y actores de la comunicación popular en Brasil<sup>1</sup>, nacidos a partir de la digitalización de las tecnologías de la información y la comunicación y la convergencia digital. Si bien se reconoce la amplia existencia de actores de la comunicación popular tradicionales, como radios y televisoras comunitarias, qué en algunos casos han atravesado un proceso de migración digital, su mapeo excede los límites de este trabajo.

Para analizar la Industria Cultural, Bolaño (2013) subraya un aspecto central en la configuración del poder que hoy que puede ser extendido al análisis de internet:

El capitalismo, en su desarrollo histórico, al mismo tiempo que crea una forma cultural que le es adecuada, carga consigo, desde el nacimiento, culturas de la resistencia que se caracterizan, al contrario de la primera, que es tendencialmente

<sup>1</sup> El recorte territorial se debe a que la presente investigación es fruto de mi estancia en el ProPEC UFS, durante los meses de marzo, abril y mayo de 2025 en el marco de la primera edición del Programa Mueve la América de la CAPES y el Ministerio de Educación de Brasil.

universal, por una fragmentación en diferentes niveles y que presentan distintos grados de relación con la cultura dominante (p. 122).

Este mapeo se enfoca en reconocer cuáles son los niveles en los que se organiza la resistencia en este estadio de la convergencia en Brasil, qué agentes populares y alternativos conviven en ellos, y cuáles son sus formas de disputar sentido con las plataformas dominantes de internet y sus lógicas.

Para esto se realizó una revisión y análisis documental de informes y pronunciamientos de organizaciones comunitarias, alternativas y populares de la comunicación que se crearon relacionadas a internet de múltiples maneras; entrevistas brindadas por sus actores claves en diversos medios de comunicación; y entrevistas realizadas a referentes académicos que estudian y/o trabajan en la comunicación popular brasileira.

El artículo se centra en el desarrollo de la propuesta metodológica que permitió un primer acercamiento a las experiencias locales y que, en una próxima investigación, será productivo para realizar un análisis comparativo con las experiencias de internet popular argentinas y de otros países latinoamericanos.

### **Lo popular como un articulador para el diálogo entre la Economía Crítica de Internet y la Comunicación Popular y Alternativa Latinoamericana en la convergencia**

La consolidación de la convergencia tecnológica trajo consigo la emergencia de nuevas formas de mediación social, y la ampliación de la intervención de las TIC en el modelo de acumulación del capital (Bolaño, 2013). En su desarrollo y masificación internet fue progresivamente capturado por un grupo de empresas en su mayoría de origen estadounidense;

A partir de la crisis de las empresas de tecnología en el año 2000, en particular, se desencadena un proceso de centralización del capital, que es, en los términos de Marx, una concentración de otro tipo, en la que los grandes capitales incorporan, de diferentes maneras, a los más pequeños, sin eliminar necesariamente la tendencia anterior, pero constituyendo, en todo caso, una estructura oligopólica extremadamente concentrada a nivel internacional, de modo que aquella red global en expansión -internet- es ampliamente parcelada entre unos pocos capitales individuales (las plataformas), conformando una oligarquía poderosa, que mantiene vínculos a ser esclarecidos con la oligarquía financiera y los poderes económicos, políticos y militares que constituyen la estructura hegemónica del imperialismo (Bolaño, Martins y Valente, 2022, p. 13).

Al mismo tiempo que internet se fue parcelando y transformando su morfología a la actual configuración, se aceleró y profundizó la manera en que el capital se apropia de lo común natural y cultural (Zanotti y Guzmán, 2024). Sin embargo, pese a ser atacada constantemente, la forma comunitaria resiste, se reinventa y permanece.

Como apuntan desde la Economía Política de la Comunicación Brasileira, un mecanismo central de la forma de dominación en esta instancia del capitalismo es la ampliación de la subsunción del trabajo cultural, conceptual, intelectual y burocrático que inició con el desarrollo de la informática, la telemática y la informática (Bolaño, 2013). Esta ampliación de las fronteras de la explotación de las energías físicas y mentales, y de las capacidades creativas, intelectuales y manuales de la clase trabajadora se perpetúa y amplía al ritmo que avanza la convergencia.

Mientras, el neoextractivismo se extiende sobre más comunes naturales imprescindibles para la reproducción de la vida, como el agua, las denominadas “tierras raras” y otros minerales como el silicio, el litio y el cobalto que son usados para la construcción de los dispositivos y artefactos técnicos que son el sustento material de las tecnologías de la información y la comunicación.

Es posible observar en el desarrollo del software, “la forma que el sistema encontró de encuadrar el trabajo mental, apropiarse del conocimiento que antes era propiedad del trabajador intelectual aislado, patronizarlo, y de explotar sus potencialidades por el capital” (Bolaño, 2013, p.295) y hasta llegar - a fuerza de concentración de la propiedad - al desarrollo de la Inteligencia Artificial, que amenaza con sustituir parte de ese trabajo humano, por operaciones desarrolladas por modelos maquínicos de procesamiento de datos, avanzando así en el proceso de su subsunción.

Observamos entonces cómo, la configuración de la denominada “economía del conocimiento” está centrada en la mencionada lógica de “subsunción del trabajo intelectual y la privatización de saberes, a través del desarrollo de sistemas de patentes y de propiedad intelectual, afectando al conjunto de los sistemas nacionales de educación, ciencia y tecnología” (Bolaño, 2013, p. 302).

Por otro lado, se profundiza de manera inédita el proceso de construcción de redes de infraestructura de comunicación, iniciado anteriormente con el desarrollo del teléfono y la televisión. Fenómeno que año a año acelera su expansión con la demanda de más hardware de Internet, es decir, más dispositivos materiales que permiten la conexión, transmisión y recepción de datos entre computadoras y otros dispositivos a través de redes, cómo: servidores de almacenamiento; “routers” y “on raps” que dirigen el tráfico de datos entre diferentes redes; centros de datos que alojan servidores, almacenamiento de datos, y sistemas de red y que en algunos casos han llegado a conformar “regiones de la nube”; cables y medios de transmisión (de fibra óptica, de cobre, coaxiales, satélites y enlaces inalámbricos); infraestructura de telecomunicaciones como antenas de recepción, hasta dispositivos móviles y ordenadores de escritorio.

No hay indicios de que esta expansión se desacelere. Al contrario, según el informe del Estado de la Red 2025 de Telegeography, la demanda de proveedores de contenido crece rápidamente en todas partes del mundo y supera el crecimiento de la demanda incluso en rutas donde los operadores impulsan el uso general de la capacidad de la red.

Una de las consecuencias de dicha expansión a escala geopolítica es la reprimarización en las economías de muchos países periféricos en el marco de una “economía digital” pero ávida de minerales naturales que aumenta la demanda de diversos comunes naturales estratégicos para la reproducción de la vida. Por ejemplo, actualmente el crecimiento desmedido de los datos que generamos constantemente provoca el problema de dónde y cómo almacenarlos. La respuesta para esto en la era del big data fue la creación de data centers, enormes edificios llenos de servidores que constituyen las granjas de datos. Su mantenimiento trae aparejado un enorme daño ambiental causado por la demanda desmedida de energía y agua que se necesita para mantener fríos los servidores (Zanotti y Guzmán, 2024).

Para el análisis de tal situación se tomará el segundo de los tres cuadros analíticos que desarrolla César Bolaño a lo largo de su obra para el análisis del capitalismo desde la Economía Política de la Comunicación. Dichos esquemas condensan gráficamente de una manera simplificada su propuesta teórico metodológica para pensar “la interacción de los diferentes agentes sociales involucrados en la televisión (1), en internet (2) y en el desarrollo de las plataformas digitales (3), considerando diferentes flujos y jerarquías, y explicitando las funciones generales que estos desarrollan en los procesos de mediación” (Bolaño, Martins y Valente, 2022).

El esquema de la economía política de internet, representa el panorama general de la transición digital de los sectores que con el avance de la convergencia se estructuraron en

torno a internet, considerando la economía de la comunicación y de la cultura, como la de las telecomunicaciones y la de la información (Bolaño et al., 2022). Es necesario recordar que esta propuesta fue desarrollada en una instancia inicial de la irradiación de internet.

En el esquema están presentes, los modelos de organización de las telecomunicaciones con sus características estructurales más importantes, “preocupados sobre todo en la transmisión, la problemática de la tarificación y la universalización del servicio” (Idem, 2013, p. 303), sus relaciones con los sectores de los proveedores de softwares y equipos en red de producción de contenidos en las diferentes industrias culturales, de gestión de banco de datos y de equipos para el usuario final (Idem, 2013, p. 304). En este esquema original de 2013 no aparecen los sectores relacionados a la producción de contenido<sup>2</sup>.

Posteriormente retoma dos contribuciones claves para el análisis crítico de internet, la que nos interesa particularmente para este artículo es la realizada por un grupo la Universidad de Texas, reunido a propósito del *Center for Research in Electronic Commerce*, que desarrolló una investigación empírica para construir una clasificación de la economía de internet basada en indicadores económicos. Esta reconoce cuatro niveles vinculados a la economía de internet: el nivel 1 de proveedores de infraestructura<sup>3</sup>, el nivel 2 de desarrollo de estrategias y aplicaciones en la infraestructura de la red<sup>4</sup>; el nivel 3 de intermediarios de internet<sup>5</sup> y el nivel 4 donde se ubica al comercio en internet<sup>6</sup>.

Por su parte, los estudios de la Comunicación Popular, Comunitaria y Alternativa se han abocado al análisis y desarrollo de *otros* modos de mediación comunicativa existentes. A continuación, se recuperan algunos de sus aportes que nos ayudarán a reconocer las experiencias de comunicación populares en la convergencia y sus características.

Dentro del campo de la comunicación en América Latina, *lo popular de los sistemas de comunicación* encuentra sus antecedentes en las prácticas sociales que en los 60 y 70 desarrollaron diferentes colectivos. En ellas aparece la apropiación de tecnologías y medios de comunicación como parte de sus tácticas de disputa de poder, adaptando usos y funciones de los medios a sus necesidades, generando con ello experiencias significativas que transformaron el vínculo entre productores/ receptores, medio y comunidad, procurando una mayor articulación con la realidad social y la vida de sus poblaciones de referencia.

En la década de 1980 comienzan las reflexiones teóricas sistemáticas sobre estas prácticas bajo la denominación de comunicación popular. La literatura sobre el tema se introdujo también en organismos nacionales e internacionales relacionados con proyectos de desarrollo en América Latina en los que se ha utilizado indistintamente “comunicación participatoria”, “comunicación alternativa”, “comunicación horizontal”, de acuerdo con sus bases conceptuales de sustento y a las realidades observadas para denominar experiencias particulares de uso de medios o de producción de mensajes. (Graziano, 1980).

Estos estudios tuvieron una amplia influencia de Paulo Freire, que es posible observar en intelectuales latinos del campo de la Comunicación como Marita Mata, Mario Kaplún, Juan

<sup>2</sup> En el año 2013, Bolaño justifica esta omisión “Se trata de comunicación interpersonal privada en la que la industria se limita a ofrecer infraestructura.

<sup>3</sup> Comprende: proveedores de acceso a backbones (redes troncales); proveedores de acceso a Internet; productores de hardware/software de red; productores de fibra óptica; y productores de PC y Servidores.

<sup>4</sup> Comprende: Consultorías especializadas de internet; aplicaciones comerciales para internet; aplicaciones multimedia; desarrollo de software para aplicaciones en red; software tipo motores de búsqueda; entrenamiento on line; banco de datos en red; procesamiento de transacciones on line; servicios de soporte en red.

<sup>5</sup> Comprende: creadores de mercado en industrias verticales; agencias de viaje on line, corretaje on line; generadores de contenido; portales proveedores de contenido; agenciadores de publicidad en internet; y shoppings virtuales.

<sup>6</sup> Comprende: venta directa on line; productores industriales que venden on line; venta de pasajes de avión; entretenimiento on line; servicios por asignación y servicios de entregas. Center for Research in Electronic Commerce, Graduate School of Business, Universidad de Texas en Bolaño, 2019 p. 310.

Díaz Bordenave, Margarita Graziano, Luis Ramiro Beltrán, Alcira Argumedo y Daniel Prietto Castillo.

La comunicación popular de los movimientos sociales y comunidades, u “otra comunicación”, como le llamaba Mario Kaplún (1985) es la comunicación tomada desde la perspectiva de las clases subordinadas conscientemente organizadas, cuando han adquirido la capacidad de discernir sus condiciones de vida en el mundo (Freire, 1981) y sus derechos de ciudadanía (Bobbio, 1992) y se organizan para denunciar, exigir y actuar concretamente y conseguir respuestas a sus demandas tanto en términos de mejor calidad de vida y respeto a los derechos humanos como en términos de otros derechos de ciudadanía, incluida la participación política (Krohling Peruzzo, 2023, p. 28).

Graziano (1980) resalta que estas investigaciones surgieron luego de un proceso caracterizado, en un primer momento por la toma de conciencia de la estructura del apartado mass mediático, en términos de propiedad, control y contenidos, y también por una toma de conciencia de las limitaciones de una posible incidencia del sector investigación en los niveles de toma de decisiones en el plano nacional.

El desarrollo sistemático de estos estudios se produjo luego de la etapa de auge de las investigaciones sobre “políticas nacionales de comunicación”, la producción desde el exilio de diversos intelectuales (70), y más tarde acompañó las reconstrucciones de las democracias latinoamericanas (80).

María Cristina Mata (2023) subraya el aporte de la tradición latinoamericana de la comunicación popular a la construcción de un incipiente campo de la comunicación en la región, pensándolo como, “esa palabra que era modo de vivir, de imaginar, de soñar, de pensar. Una palabra dominada y resistente, por eso fragmentada y contradictoria, en la que estaban inscriptas tradiciones e historias” (Mata, 2023, p. 15).

La comunicación popular tomó nuevamente relevancia en el marco de los debates por la democratización del sistema de medios que sucedieron en Argentina y otros países de la región a inicios del nuevo milenio.

Colaboraron en la construcción de esta perspectiva las asociaciones que nuclean al sector, que se dieron una importante política de incidencia tanto en los planos nacionales como regional e internacional (Sáez Baeza, 2014; Segura, 2018), cristalizándose en la presentación de recomendaciones y estándares internacionales y en el reconocimiento dentro de las legislaciones de una docena de países latinoamericanos (Vinelli, 2023, p. 37).

Con este breve recorrido, es posible pensar lo popular en comunicación, como una relación en la que se distinguen actores que despliegan prácticas de resistencia, propias de quienes no detentan posiciones hegemónicas en una sociedad o sistema, frente a las programáticas de los actores dominantes. Así como las formas de distribución del poder, y sus centros, la perspectiva popular ha cambiado en las últimas décadas. Sobre todo, a partir de la irrupción de la progresiva digitalización de la vida; el avance de la convergencia tecnológica, y los cambios en la cultura de la conectividad (Van Dijck, 2016).

A partir de estos aportes de la Comunicación Popular latinoamericana y la Economía Política de la Comunicación Brasileira, se propone un camino metodológico para conocer algunas de las experiencias de comunicación alternativas y populares en convergencia del país. Para ello en el próximo apartado se describe una propuesta para el mapeo de actores y procesos que conviven en las zonas de resistencias a las lógicas sociales excluyentes y hegemónicas de internet.

## Mapeo de actores comunitarios, alternativos y populares de internet

Los actores comunitarios, alternativos y populares de la comunicación que disputan sentido con distintas dimensiones de la estructuración de internet surgen en diferentes momentos históricos, con distintos objetivos y demandas populares. A partir de una exploración inicial sobre su constitución en el extenso territorio de Brasil se reconocieron tres niveles de organización de la resistencia con mayor articulación, volumen y capacidad de incidencia. Estos son: el nivel del desarrollo de software libre brasileiro; el nivel de la construcción de infraestructura de conectividad y telecomunicación comunitaria y popular; y un tercer nivel en el que se ubican una gran cantidad de entidades que de forma coordinada y organizada demandan otro modelo de regulación de internet en Brasil, más justo y democrático en el que se respeten los derechos ciudadanos.

Nivel 1°	Desarrollo de software libre brasileiro
Nivel 2°	Construcción de infraestructura de conectividad comunitaria y popular
Nivel 3°	Demanda de un modelo de regulación más democrático en internet y el respeto de los derechos cívicos en la red.

En el primer nivel encontramos actores que desarrollaron softwares libres de red<sup>7</sup> y softwares libres para aplicaciones en red<sup>8</sup>, y en paralelo se organizaron para promover una cultura del software libre en el país, con características locales.

La trayectoria de este movimiento inicia el año 2000, y tiene como hito de fundación la realización del primer Fórum Internacional Software Livre en Porto Alegre, organizado inicialmente por activistas y grupos como el Projeto Software Livre. A partir de ese año el movimiento comienza un proceso de intenso crecimiento hasta 2008 llegando a convertirse en uno de los más fuertes de América Latina. En su desarrollo han ofrecido numerosas soluciones tecnológicas a empresas, organizaciones de la sociedad civil, organismos públicos e instituciones educativas.

Durante el primer mandato del presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2006) los actores del software libre brasileiro alcanzaron un alto nivel de incidencia en la arquitectura de instituciones públicas de país, que comenzó a adoptar políticas como la creación del Servicio Federal de Procesamiento de Datos (Serpro) y el Instituto Nacional de Tecnología da Informação (ITI).

En su desarrollo, los actores del software libre brasileño han trabajado desde y con partidos y políticos tanto a nivel local como nacional, logrando hacer escuchar sus demandas; y hasta algunos de sus miembros llegaron a incorporarse a la estructura administrativa del estado, asumiendo cargos técnicos y administrativos.

Luego de diez años de crecimiento del movimiento, este comienza a atravesar un fuerte deterioro, que tiene entre sus principales causas la profunda crisis democrática que atraviesa el país, tiene como punto de inflexión el proceso de destitución de la presidenta Dilma Rousseff.

<sup>7</sup> Los softwares de infraestructura de red permiten la comunicación entre computadoras y dispositivos a través de una red.

<sup>8</sup> Permiten la realización de tareas específicas para el usuario final, como escribir documentos, gestionar bases de datos o editar imágenes, entre otras.

Durante el mandato Temer se inició un proceso de privatización parcial y tercerización de funciones en empresas públicas de tecnología como SERPRO y DATAPREV, que habían sido claves en el desarrollo y uso de soluciones libres. Se pasó de un enfoque participativo a un modelo tecnocrático y empresarial. Y el movimiento del software libre perdió interlocución directa y capacidad de incidencia con el nuevo gobierno federal.

Esta situación se agravó durante el gobierno de Bolsonaro (2019-2022), quién profundizó la elección por los softwares privativos (Microsoft, Oracle, Amazon) en la gestión del Estado y clausuró más el diálogo con organizaciones que brindan soluciones libres.

En este contexto, aparecieron respuestas de algunos estados y municipios, que mantuvieron políticas locales de incentivo al software libre.

Desde el año 2023, en un nuevo contexto político nacional y global de internet se renovaron los desafíos para las organizaciones del software libre. Frente el funcionamiento oligopólico de las grandes plataformas, “las comunidades de software libre se están reorganizando en todo el país y buscan abrir espacios en el gobierno para el regreso del código fuente abierto, desarrollado de forma colaborativa y con las cuatro libertades de uso, estudio, creación y compartición creativa” (Amadeu, 2023)<sup>9</sup>. Para ello están desarrollando diferentes acciones, entre ellas una campaña para sumar votos con el objetivo de incluir el software libre en el plan de inversiones del gobierno federal (la plataforma Brasil Participativo). Como puede apreciarse en esta breve descripción, y en coincidencia a diversos analistas, si bien el movimiento del software libre es internacional, este fue reinterpretado localmente. Las organizaciones brasileras lograron imprimir en las soluciones técnicas un valor político y una función social. A diferencia del enfoque más agnóstico y liberal que tuvo el SL en Estados Unidos, el movimiento en Brasil lo desarrolló como una herramienta de soberanía nacional, justicia social y resistencia al neoliberalismo y al colonialismo.

Algunas de sus organizaciones más conocidas son, la Comunidade Software Livre Brasil (PSL-Brasil), una red descentralizada de grupos locales y regionales que promueven el desarrollo y uso de software libre en el país. Esta comunidad nació, como otras de latinoamérica, a partir de la participación de activistas en el Foro Internacional de Software Libre (FISL). La Cooperativa de Trabalho em Tecnologias Livres COLIVRE, una entidad cooperativa de servicios en Tecnologías de la Información, especializada en el desarrollo de soluciones libres y la Red Software Livre Brasil, integrada por organizaciones como,

Calango Hacker Clube, Casa de Cultura Tainã, Casa Preta Amazônica, Código Não Binário, Coolab, Cosmotécnicas Amazônicas, EITA, Mídia NINJA, entre otras. Su dominio oficial (<https://movimento.softwarelivre.tec.br/>) es mantenido por el Instituto Brasileiro de Políticas Digitais - Mutirão y está alojado en la plataforma RedeLivre. Según el mapeo desarrollado por la Red, los proyectos que la integran se encuentran, en su mayoría, distribuidos en la zona este del país y presentan una notable diversidad en cuanto a sus objetivos y formas organizativas. La Red está compuesta por centros educativos vinculados a universidades —como el Colectivo Científico de Niñas con Geotecnologías Libres en la Amazonía y el Centro de Competencia FLOSS (CCSL)—, este último orientado a la investigación, el desarrollo y la difusión del software libre en los niveles de pregrado y posgrado, además de promover actividades de extensión universitaria. Asimismo, participan distintos *hackerspaces* que impulsan soluciones tecnológicas específicas para atender diversas necesidades, entre ellos Tainacan, concebido como un repositorio flexible para WordPress. La Red también incluye organizaciones dedicadas al *copyleft*; una plataforma de *streaming* abierta y colaborativa que reúne producciones audiovisuales independientes, denominada Librelix; y una cooperativa de trabajo que desarrolla aplicaciones y sitios web en articulación con organizaciones populares y movimientos sociales.

<sup>9</sup> Amadeu, S. (2023, junio, 22). TECNOPOLITICA #185 - Os desafios do software livre no Brasil YouTube. URL <https://www.youtube.com/watch?v=3DD5lIntMXE>



La diferencia central entre estas iniciativas alternativas y el software privativo, son las distintas lógicas sociales con las que funcionan. Las personas que crean y usan software libre tienen derecho a cuatro libertades esenciales y solidarias, 1. la de ejecutar el programa como deseen, para cualquier propósito; 2. la de estudiar cómo funciona el programa y adaptarlo a sus necesidades, para lo que es necesario el acceso al código fuente como requisito previo; 3. la libertad de redistribuir copias para poder ayudar a otros; 4. la de distribuir copias de sus versiones modificadas a otros y así puedes darle a toda la comunidad la oportunidad de beneficiarse de tus cambios.

En este sentido, el movimiento brasileiro y su historia es una experiencia que demuestra cómo el software libre puede no ser sólo otra herramienta técnica, sino una alternativa política y social frente a la dependencia tecnológica y el control de un internet monopolizado por grandes plataformas digitales.

En el segundo nivel encontramos a organizaciones y proyectos que construyen redes de conectividad comunitaria y popular en distintas regiones del país. Estos surgen como respuesta a una situación de múltiples desigualdades en relación al acceso a la conectividad y a otros derechos, ilustrada en la encuesta TIC Domicilios de Brasil. Según esta, en 2024 aún 29 millones de personas no tenían acceso a internet, entre los más afectados se encuentran los pueblos indígenas, quilombolas, las poblaciones rurales y las que viven en las periferias urbanas. Las principales causas de esta desconexión son, la imposibilidad de pagar los costos de los servicios (25.2%), la falta de conocimiento para su utilización (23.1%), la falta de computadora en el hogar (33.7%) y en menor proporción, aunque con un porcentaje considerable la falta de disponibilidad de Internet en la región de origen (17.6%).

Según el mapeo de redes comunitarias realizado en 2022, en Brasil estas se localizan predominantemente en las regiones con mayor fragilidad socio económica. El 70% de las 40 redes mapeadas se encuentran en municipios que tienen el Producto Bruto Interno PBI per capita bajo la media nacional (IBGE, 2020). A su vez, se identifica que hay una mayor concentración de estas redes en áreas con baja densidad de acceso a banda ancha. Estas son: Bahia, Piauí, Tocantins, Pernambuco, Alagoas, Pará y Maranhão.

Frente a este contexto, las redes comunitarias surgen como una respuesta local y autogestionada a la exclusión digital, promoviendo un enfoque de soberanía tecnológica y justicia social. Para ello desarrollan diversas acciones relacionadas a la provisión de infraestructura de telecomunicaciones y conectividad alternativa/comunitaria/popular y a la educación de habilidades para el uso de los dispositivos y dicha infraestructura.

Si bien la primera organización de este tipo, Cooperativa Laboratorio de Redes Libres Coolab, se creó en 2005 produciendo hardware libre, la mayor cantidad de estas experiencias nacen en Brasil a partir de 2008, en zonas rurales del nordeste del país, que son las regiones que mayores índices de desigualdades en materia de conectividad. Según Cetic.br, el 83% de estas redes operan en regiones vulnerables, como quilombos (40%), territorios indígenas (33%) y zonas ribereñas (23%). Su existencia está vinculada a organizaciones locales con capacidad de movilización y objetivos políticos y culturales más amplios, como el acceso a diversos derechos.

Algunas de estas iniciativas con los años han sido apoyadas por organizaciones públicas, inicialmente a través de programas de inclusión digital como Telecentros<sup>10</sup>.

A partir del 2010 inician una fase de articulación y apoyo con financiamiento internacional de organizaciones como Redes Libres Latinoamérica o Association for Progressive Communications - APC.

---

<sup>10</sup> Dichos Telecentros funcionaron como puntos de alfabetización digital comunitaria, con procesos colaborativos de aprendizaje mediado por monitores locales. (Redes comunitárias de Internet no Brasil [livro eletrônico]: experiências de implantação e desafios para a inclusão digital / [editor] Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR. -- São Paulo, SP : Comitê Gestor da Internet no Brasil, 2022).

Estas redes comunitarias se estructuran bajo principios de apertura, gratuidad, autogestión y respeto por la neutralidad de la red. Sus objetivos incluyen, en palabras de sus constructores, “Atender lugares a los que estos no llegan o no les interesa llegar a las empresas que brindan servicio de conectividad. Lugares donde la inversión no compensa”, explica Bruna Zanolli, de la organización Rizomática. Y agrega que, “La diferencia va más allá del alcance, las redes comunitarias se centran en la autogestión, el fortalecimiento de las capacidades locales y el uso ético de la tecnología”.

Como expresa la referente brasileira de conectividad popular, las propuestas alternativas no buscan competir con grandes proveedores, sino cubrir vacíos de conectividad, con un modelo que tiene entre sus principales valores, la autogestión, la participación comunitaria que fomenta la toma de decisiones colectivas y el diálogo constante con el contexto local. Así estas redes trabajan para el fortalecimiento de las capacidades comunales.

Para ello usan soluciones sostenibles y respetuosas del ambiente como la construcción de torres con bambú. Además, priorizan el uso de energías renovables y software libre para redes Mesh. Las redes en malla son un tipo de red descentralizada donde todos los dispositivos (o nodos) están interconectados entre sí y colaboran para transmitir datos. A diferencia de una red tradicional, no depende de un único punto central (router), lo que la hace más resistente, flexible y escalable.

En cuanto a sus desafíos, en el plano legal se encuentran frente a la ausencia de una categoría legal específica para redes comunitarias, lo que genera que tengan que pagar insumos y servicios al precio de los actores con fines de lucro, con cargas fiscales altas y un recorrido burocrático desproporcionado y no adecuado a su naturaleza. En lo económico, la implementación y mantenimiento requieren soluciones creativas y apoyo institucional para garantizar su viabilidad y sostenibilidad.

En este nivel también se encontró el proyecto de Conectividad Digital em Localidade Remota (CELCOM), diseñado en el Laboratorio de Sensores y Sistemas Embebidos (LASSE) de la Universidade Federal do Pará (UFPA), que utilizó software libre y hardware abierto para proporcionar una red de telefonía móvil de bajo costo para la comunidad. El proyecto tiene como destinatarios a los ciudadanos de las localidades más aisladas de la Amazonía, fuera de la cabecera municipal en municipios como, Campo Verde, Concórdia do Pará, y Boa Vista do Acará. A través de la iniciativa estas comunidades cuentan con servicios de voz y SMS a través de redes GSM 2G de código abierto. Además, se instalaron enlaces de internet vía satélite para mejorar el acceso digital, especialmente en áreas educativas.

El proyecto ha sido respaldado por diversas entidades, incluyendo la Secretaría de Ciencia, Tecnología y Educación Profesional y Tecnológica del Estado de Pará (Sectet), la Empresa de Tecnología de la Información y Comunicación del Estado de Pará (Prodepa), la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel) y la ONG Rhizomatica. Estas colaboraciones han sido fundamentales para su implementación y sostenimiento.

En esta intersección entre lo técnico y lo político, estas redes se constituyen en herramientas de soberanía popular y autonomía. “Los jóvenes ya no son simplemente usuarios pasivos de la tecnología; se están convirtiendo en agentes de cambio, tomando decisiones técnicas y políticas sobre el uso de la conectividad”, afirma Carol Magalhães, del Instituto Nupef. Además, agrega: “Es soberanía digital en práctica, es resistencia a la imposición de modelos desde fuera, es respeto a las formas de vida” (Magalhães, 2023).

Finalmente, en el tercer nivel de organización de la resistencia encontramos a un conjunto de asociaciones que luchan por la regulación democrática de internet y el cumplimiento de los derechos cívicos en entornos virtuales. Muchas de estas se agrupan en la Coalición por los Derechos en Internet, una red de entidades que reúne a más de 50 organizaciones académicas y de la sociedad civil en defensa de los derechos de acceso universal a conectividad, neutralidad de la red, libertad de expresión, protección de datos personales y privacidad en la red y la gobernanza democrática de internet.

La coalición denuncia una serie de medidas estatales y corporativas que comprometen derechos previamente garantizados, como por ejemplo, el desmantelamiento de políticas de universalización: “La Ordenanza 1.455/2016 minimiza obligaciones públicas de acceso a telecomunicaciones y debilita la función estatal en la infraestructura de Internet”; las prácticas comerciales abusivas entre las que señalan restricciones al acceso en banda ancha móvil y la intención de replicar este modelo en la banda ancha fija, violando la neutralidad de la red y el derecho a la continuidad del servicio; los retrocesos legislativos que debilitan protecciones establecidas por el Marco Civil de Internet, especialmente en cuanto a privacidad y libertad de expresión; el bloqueos a sitios y aplicaciones basados en decisiones judiciales de primera instancia que han afectado a millones de usuarios, violando el derecho al acceso a la información; el retrocesos en la protección de datos personales, a partir del Decreto 8.789/2016, que permite el intercambio de bases de datos estatales sin salvaguardas de privacidad; y las amenazas a la gobernanza democrática, que comprometen la naturaleza multisectorial del Comité Gestor de Internet en Brasil CGI.br (Documento Coalición <https://direitosnarede.org.br/>).

En este nivel también encontramos el proyecto Maria d'Ajuda, primera línea de ayuda en seguridad digital desarrollada por organizaciones feministas de Brasil, destinada a mujeres, personas no binarias, LGBTQIAP+. Este trabaja la ciberseguridad brindando un servicio gratuito y seguro de asistencia de emergencias para casos de amenaza digital en América Latina a través de una metodología feminista. La atención es sistematizada y prioriza el uso de infraestructuras en software libre.

También encontramos el proyecto Territorios Libres, Tecnologías Libres, que desarrolla mapeos colectivos del acceso, usos y concepciones sobre Internet y las TIC por parte de las comunidades quilombolas y rurales del nordeste brasileño. Este es una iniciativa colectiva de Intervozes – Coletivo Brasil de Comunicação Social, la Coordinadora Nacional de Comunidades Negras Rurales Quilombolas (CONAQ) y el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Rurales del Nordeste (MMTR/NE), con financiamiento de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC).

## Conclusiones

A lo largo del mapeo es posible observar la existencia de un sector popular en ecosistema de internet brasileiro, en el que se distinguen actores que despliegan prácticas de resistencia, propias de quienes no detentan posiciones hegemónicas en una sociedad o sistema, frente a las programáticas de los actores dominantes pero que si construyen alternativas a partir lógicas sociales propias, que se encuentran en tensión con las hegemónicas. También es posible mirar que la composición de este sector está estructurada en diversos niveles, que mantienen diversos tipos de diálogos, aunque queda para un próximo trabajo la exploración sobre aquellas articulaciones.

Las organizaciones que representan una alternativa brasileira en internet crecen pese a la enorme exclusión que generan las plataformas monopólicas, constituyéndose como una nueva estructura de mediación social.

El reconocimiento de la existencia de las alternativas es una evidencia concreta de que internet puede funcionar de otra manera, es decir, permite ampliar los límites imaginables de las mediaciones posibles en la convergencia. “La construcción de otras posibles mediaciones, que garantizan la autonomía cultural que la clase trabajadora - profundamente transformada por la reestructuración productiva y el neoliberalismo -” e insiste en que para ello se “necesita generar utopías movilizadoras, capaces de hacer frente a las ideologías posmodernistas y liberales que tratan de dirigir para el mercado todas las energías creativas de la sociedad” (Bolaño, 2024, p. 35). Vemos asomar en las experiencias populares de internet descritas de manera resumida, las utopías de las que habla Bolaño.

Tanto en el movimiento del software libre como en las redes comunitarias, la tecnología no es solo una herramienta, sino un espacio de disputa política y cultural. El uso de códigos abiertos, libres y solidarios, la construcción de redes malla, así como el desarrollo de servicios comunitarios de telefonía móvil son formas de reimaginar un internet con valores de justicia social, autonomía y autogestión. Estas acciones rompen la lógica de dependencia, privatistas y corporativas presente en nuestra relación con la tecnología.

También reparamos en los conflictos complejos de resolver que atravesaron a estas zonas de resistencia a lo largo de su historia, como por ejemplo en la trayectoria del movimiento de software libre brasileiro es posible observar cómo la apertura de espacios de diálogo institucional durante gobiernos progresistas permitió una mayor incidencia del movimiento en políticas públicas; y por el contrario, los cambios de gobierno hacia modelos tecnocráticos y autoritarios redujeron su interlocución. Esto provoca una reflexión sobre las estrategias de sostenibilidad de la resistencia más allá del ciclo político, y de la gestión estatal, que pueden suceder fortaleciendo estructuras descentralizadas y autónomas.

También es posible observar en estas tres capas de resistencia una acción multifacética, estructurada en tácticas diferenciadas que, aunque fragmentadas, tienen puntos de diálogo, y visiones de futuro cercanas.

En estas experiencias de internet popular la comunicación es nuevamente tomada desde la perspectiva de las clases subordinadas conscientemente organizadas, que adquirieron la capacidad de discernir sus condiciones de vida en el mundo (Freire, 1981) y la capacidad de actuar en estas condiciones.

En este sentido, la trayectoria de los estudios de la Comunicación Popular se complementa con la Economía Política de la Comunicación para ver y pensar las tensiones entre subsunción del trabajo intelectual y reapropiación popular de tecnologías, entre concentración del capital y territorialización comunitaria de la red.

## Referencias bibliográficas

Amadeu, S. (2023, junio, 22). "Os desafios do software livre no Brasil" en TECNOPOLITICA, #185 - YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3DD5lIntMXE>

Bobbio, N. (1992). El futuro de la democracia. Barcelona: Planeta-Agostini.

Bolaño, C. (2013). "La Economía de la Comunicación y la Cultura" en Industria cultural, información y capitalismo (179 - 211). Gidesa.

Bolaño, C. (2024). Economía política y cultura. La batalla de la comunicación en la América Latina del siglo XXI (1ª ed.). CLACSO; CIESPAL.

Bolaño, C.; Martins, H. y Valente, J. (2022). "Para a Análise Teórico-Metodológica das Plataformas Digitais como Estruturas de Mediação a partir de la Economía Política de la Comunicación" en AVATARES de la Comunicación y la Cultura, (24).

Coalición Derechos en la Red (s/f). Brasil: análisis de experiencias internacionales sobre regulación de plataformas digitales. Recuperado de: <https://siteantigo.colivre.coop.br/intranet/>

Dantas, G. (2025, 26 de abril). "Redes comunitárias e autonomia digital" en Desinformante. Recuperado de: <https://desinformante.com.br/redes-comunitarias-autonomia-digital/>

Freire, P. (1981). *A importância do ato de ler: em três artigos que se completam* (trabajo presentado en el Congreso Brasileño de Lectura, 1981). São Paulo: Autores Associados / Cortez

Graziano, M. (1980). Para una definición alternativa de la comunicación. ININCO, (1).

Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: CIESPAL.

Krohling Peruzzo, M. (2023). “Matrizes epistemológicas da comunicação popular” en Reivindicar el cambio: comunicación popular, comunitaria y ciudadanía en América Latina. ALAIC (Nota: La inicial del nombre sigue asumiéndose para cumplir con la estandarización).

Laboratório de Processamento de Sinais, Comunicações e Telecomunicações (LaSSe/UFGA) (s/f). *Projeto CELCOM – Telecomunicações comunitárias*. Universidade Federal do Pará. Recuperado de: <https://www.lasse.ufpa.br/pt/projetos/4>

MariaLab (s/f). “*Cibersegurança e tecnologia com perspectiva de gênero*” en MariaLab. Recuperado de: <https://www.marialab.org/>

Mata, M. (2023). “Comunicación Popular. Continuidades, transformaciones y desafíos” en *In-disciplinada: Marita Mata – Textos reunidos (1980-2022)*, compilado por Liliana Córdoba, publicado por la Friedrich Ebert Stiftung / Programa de Medios y Comunicación de América Latina y el Caribe, Bogotá.

Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR (NIC.br) (Ed.) (2022). *Redes comunitárias de Internet no Brasil: experiências de implantação e desafios para a inclusão digital* [Libro electrónico]. Comitê Gestor da Internet no Brasil (CGI.br). Recuperado de: [https://www.nic.br/media/docs/publicacoes/7/20220905125048/estudos\\_setoriais\\_redes\\_comunitarias\\_de\\_internet\\_no\\_brasil.pdf](https://www.nic.br/media/docs/publicacoes/7/20220905125048/estudos_setoriais_redes_comunitarias_de_internet_no_brasil.pdf)

Rhizomatica. (2024, 12 de enero). *Redes comunitarias vão além da conectividade, diz Rhizomatica*. *Teletime*. Recuperado de: <https://teletime.com.br/12/01/2024/redes-comunitarias-vaio-alem-da-conectividade-diz-rhizomatica/>

TeleGeography. (2025, 18 de abril). *The state of the network in 2025*. TeleGeography Blog. Recuperado de: <https://blog.telegeography.com/the-state-of-the-network-in-2025>

Universidade de Passo Fundo (UPF). (2018). *Projeto CELCOM: telecomunicações comunitárias* [Artículo completo – SENID 2018]. Recuperado de: [https://www.upf.br/\\_uploads/Conteudo/senid/J2018-artigos-completos/179090.pdf](https://www.upf.br/_uploads/Conteudo/senid/J2018-artigos-completos/179090.pdf)

Van Dijck, J. (2016). *Cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI Editores.

Vinelli, N. (2023). *La Televisión alternativa en la transición digital. Las experiencias de Argentina y Chile* (1ª ed.). UNQ

Zanotti, J. y Guzmán, F. (2024). “Obsesión por los gigantes tecnológicos, peligros del neoextractivismo y pérdida de soberanía” en Cuadernos de Coyuntura, 9 (continuo), 1-7. FCS-UNC.

Cita sugerida: Guzmán, F. A. (2025). “Re-configuraciones de la comunicación popular en convergencia: un acercamiento a las experiencias alternativas de internet en Brasil” en *Argonautas. Revista de Educación y Ciencias Sociales*, Vol. 15, Nº 25, 100-112. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 1 de julio de 2025

Aceptado: 26 de noviembre de 2025